

Las tres religiones en San Juan de la Palma

El templo del Silencio Blanco fue, en su origen, una mezquita, posiblemente levantada en honor de la madre de Al-Mutamid. Cuando sale en una semana con calendario lunar judío, no aparece sólo un misterio. Sale del templo una parte del mundo Mediterráneo que convivió aquí bajo tres religiones distintas y una ciudad verdadera

J. FÉLIX MAHUCA. SEVILLA Publicado Domingo, 05-04-09 a las 08:05

Fue aquel tiempo el marcado por la elegancia y el refinamiento cultural del taifa abbadí. Judíos, musulmanes y cristianos convivían en la ciudad que está levantando en pleno siglo XI el alminar de la mezquita de La Señora. Hay autores que defienden la existencia en nuestra ciudad de dos mezquitas denominadas así: de la Señora. Otros, en cambio, creen que esta ubicada en el viejo barrio de la Feria, estuvo dedicada a la madre del rey poeta sevillano desterrado por los almohades y venerado hoy en Agmat. Así pues, este templo de San Juan de la Palma, como otros significados de la ciudad, guarda en las viejas venas de su dilatada existencia, la sangre sospechosa de un pasado no cristiano. Como tantos y tantos vecinos de esta ciudad por mucho expediente de sangre incontaminada que pregonen sus blasones y apellidos pretendidamente castellanos.

Una lápida existente en el Museo Arqueológico de Sevilla y que, según Mateos Gago, estuvo ubicada en la fachada exterior del templo, justo a la derecha de la puerta principal, hasta 1868, certifica su pasado andalusí. En finos caracteres cúficos, el mármol conmemorativo celebra la erección de un alminar de la mezquita. La lápida guarda las dimensiones siguientes: altura de 0,47 cm, anchura de 0,87 cm y un grosor de 0,06 cm. El profesor Rafael Valencia, que lo es de Historia Islámica en la Hispalense, me facilita la traducción: «Basmala... Tasliyya... Ha ordenado la gran señora Umn Rasid Abu-L-Husayn Allah, hijo de Al-Mutamid a la Allah, Al Mu'ayyad bi-nasri-llah, Abul Qasim Muhammad b Abbad (que Dios le ayude asistiéndole y apoyándole e ilumine a ambos) la erección de este alminar en su mezquita. Se terminó, con la ayuda de Dios, bajo la dirección del visir y secretario Abul-i-Qasim (Dios le favorezca) en el mes de saban de 478 (1085)».

La cuestión está en saber, pese a los escasísimos datos que las fuentes nos transmiten, si en aquella Sevilla andalusí, tan respetuosa con los credos no oficiales hasta el punto de que, los cristianos tuvieron su propio santoral, su propia liturgia (la mozárabe), su propio derecho canónico y los obispos usaban nombres árabes y los concilios los presidía el califa, el emir o una autoridad delegada; digo que la cuestión está en saber si, junto a las cofradías musulmanas, ya existían las cristianas. No hablo de cultos compartidos. Que los había como por ejemplo el de Santa Justa y Rufina y San Onofre. Podemos arriesgarnos a creer que sí, que si los andalusíes tenían sus cofradías para venerar a un santo místico y, a su vez, la hermandad servía para dotar y casar a doncellas huérfanas y pobres, auxiliar enfermos y enterrar muertos ¿por qué razón los mozárabes no iban a gozar de las mismas ventajas que proporcionaba aquella especie de Seguridad Social medieval? Dice Antonio Zoido en su obra «Al Señor de la calle», que hermandades y cofradías se fundan por toda Europa. Y se pregunta: «por qué en estas tierras tienen este inusitado florecimiento y ese tono especial que las hace distintas de las de otras latitudes». Y él mismo se contesta con entera seguridad: «Las cofradías cristianas florecen por estas tierras con tanta intensidad sencillamente porque también durante siglos habían existido en el Islam».

No sabemos cómo eran, ni hay fuente que de manera explícita, hasta el momento, nos describa un cortejo de cofradía mozárabe haciendo la carrera oficial por la Isbiliya de las iglesias cristianas. Pero hay datos sueltos que animan a compartir con Zoido esa torera afirmación, tan valiente. Ibn Batuta recoge en su viaje a Granada que en la corte nazarí existen cofradías musulmanas. Y en Toledo, el rey cristiano Enrique IV, según recoge Mata Carriazo en su libro «Anecdotario sevillano del siglo XV», funde en una sola dos hermandades que, en principio, no son consanguíneas: una de neoconvertos y otras de cristianos viejos. Algo se movía entre la religiosidad popular de un mundo que no vivía separado ni aislado el uno del otro, sino que compartían fiestas, músicas, bailes, lengua y pesares intercambiando, sobre el mapa vital de sus días, las claves mediterráneas de unas tradiciones grabadas en su ADN por los siglos de los siglos.

Es por eso que hoy, Domingo de Ramos, cuando vemos al Cristo maniatado ante Herodes Antipas en la plaza de San Juan de la Palma, un escalofrío de difícil interpretación nos recorre el espinazo. Porque de un viejo templo gótico mudéjar que fue, con anterioridad, la mezquita de la Señora, entra y sale, como una pleamar mediterránea, un mundo donde se encuentran lo romano, lo judío y lo islámico al compás hondo, profundo y solemne de Amarguras. Tres religiones distintas y, como asegura Antonio Zoido, una ciudad verdadera. La que se congrega todos los años en esta plaza cuando el viento se dulcifica y el aire huele a la flor de la

No sabemos cómo eran, ni hay fuente que de manera explícita, hasta el momento, nos describa un cortejo de cofradía mozárabe haciendo la carrera oficial por la Isbiliya de las iglesias

primavera. Hay que echar mano de Núñez de Herrera para medio comprender algo. Y compartir con él la cosmogonía trinitaria local: Padre, Hijo y espíritu sevillano...</CW><CW-22>

crístianas.

ANUNCIOS GOOGLE

[Hoteles Baratos Sevilla](#)

Todas las categorías. Elige oferta y disfruta de Sevilla por menos <http://Ofertas-Hotel-Sevilla.Excite.es>

[Ofertas Hoteles Sevilla](#)

Alojate con estas ofertas y ahorra Descuentos todo el año. ¡Entra ya! <http://Hoteles-Sevilla.es.Ask.com>

[Hotel Sevilla -19€](#)

Ahorra En Tu Habitación Y Olvídate De La Crisis! <http://Sevilla.SuperOfertas-Hotel.com>